



1. Evaluación del ecosistema forestal

El relevamiento de campo permite registrar el estado de la vegetación, la cobertura del suelo y posibles alteraciones. Estos datos ayudan a planificar acciones de conservación y manejo responsable del ecosistema.



2. Producción de plantas en vivero forestal

En el vivero se controlan la calidad de las semillas, el sustrato, el riego y el crecimiento de los plantines. Una producción adecuada mejora la supervivencia durante futuras repoblaciones forestales.



3. Tratamientos silvícolas

Las podas, clareos y limpiezas selectivas regulan la competencia entre árboles y reducen material vegetal acumulado. Cada intervención debe responder a objetivos técnicos y aplicarse con herramientas y protección apropiadas.



4. Control fitosanitario

La observación de hojas, brotes y corteza facilita la detección temprana de plagas, enfermedades o daños ambientales. El diagnóstico correcto evita tratamientos innecesarios y orienta medidas de control específicas.



5. Prevención de incendios forestales

El mantenimiento de cortafuegos y la reducción de vegetación seca disminuyen la continuidad del combustible. Estas tareas requieren planificación estacional, personal capacitado y estrictas condiciones de seguridad.



6. Muestreo de agua y suelo

La toma de muestras permite conocer características físicas, químicas y biológicas del ambiente. Para obtener resultados representativos se utilizan recipientes limpios, puntos definidos y registros completos del procedimiento.



7. Monitoreo de biodiversidad

Las cámaras trampa permiten registrar fauna con mínima perturbación. Su instalación considera senderos, hábitats, altura, orientación y permisos, y complementa otras técnicas de seguimiento de especies silvestres.



8. Recuperación y clasificación de residuos

Separar madera, metales y materiales minerales después de un evento natural facilita su reutilización o tratamiento. La zona de trabajo debe organizarse para reducir riesgos y evitar impactos ambientales secundarios.



9. Educación ambiental

Las actividades participativas acercan conceptos de conservación a la comunidad. Observar especies, analizar problemas locales y proponer acciones concretas ayuda a transformar la información en hábitos responsables.



10. Diagnóstico ambiental predial

El diagnóstico integra usos productivos, vegetación nativa, agua, suelo y áreas sensibles. Esta mirada conjunta permite reconocer riesgos y oportunidades para compatibilizar producción, conservación y aprovechamiento sustentable.